

Bourdieu y la Educación¹

Adelino Braz

PH.D. EN FILOSOFÍA
Agregado de Cooperación Educativa
Embajada de Francia

El conferencista enuncia tres principios.²

Tercer principio, si todos tienen acceso a la educación, y si todos reciben el mismo tratamiento y la misma enseñanza desde la Institución, esto significa que estamos llegando a un sistema que favorece la igualdad de oportunidades para todos. Dicho de otra manera, el gran principio de la educación pública y del saber, y de la enseñanza universitaria escolar es que gracias a esta ustedes pueden cambiar de mundo social. Por ejemplo: Viniendo de una familia pobre, con clases de educación pública, usted puede llegar a un doctorado y ser un gran docente de universidad.

Esto es la teoría, porque ustedes van a ver como Pierre Bourdieu nos da una lectura completamente distinta de lo que estamos hablando ahora. ¿Por qué? Porque el problema que él plantea es el siguiente: si en este sistema todo está hecho para que todos puedan tener la misma igualdad de oportunidades entonces, por definición este sistema favorece la democratización de la enseñanza: la misma para todos. La pregunta que él formula es, ¿esa democratización es real o es solo una cosa teórica? Porque si es una cosa teórica entonces, tal vez, detrás de esta supuesta democratización de la enseñanza, lo que se está haciendo es reproducir las mismas desigualdades que existen en la sociedad.

¿Porqué es muy interesante esta pregunta? Porque Pierre Bourdieu la plantea a partir del contexto francés. Vamos a ver cómo es el contexto educativo francés para que ustedes se den cuenta de porqué su teoría es aun más radical. En el contexto francés para que ustedes sepan, en la educación superior

1 Conferencia ofrecida a los estudiantes de la Facultad de Humanidades el 5 de diciembre del 2009.

2 En la grabación sólo queda registrado el tercero. Trataremos de averiguar los otros dos.

más del 90% de las universidades son públicas. Les doy un ejemplo sencillo: para hacer un doctorado en la Universidad de La Sorbona, Paris I, que no es cualquier universidad, saben ¿cuánto vale la matrícula por año?, porque allá no es por semestre, es por año, saben ¿cuánto vale la matrícula? Calculen un precio. Vale 300 Euros. Eso significa que el tipo que en Francia no estudia es porque no quiere, diciéndolo de una manera muy sencilla. Si es el caso, si la educación es gratis, accesible a todos ¿cómo es posible, cómo explicar —y eso es lo que pregunta Bourdieu— que siempre sea la misma categoría social de estudiantes la que logre los mejores diplomas? Dicho de otra manera, lo que nos está diciendo Pierre Bourdieu es lo siguiente: en un sistema público donde por definición la enseñanza es democrática, ¿cómo explicar que no funcione? Y ¿por qué no funciona?

Pierre Bourdieu nos muestra con estadísticas una cosa muy sencilla, en ese tipo de dispositivo, en Francia, donde eso nunca tendría que existir, la realidad es la siguiente: un hijo de obrero tiene un porcentaje sobre 40 de llegar a la educación superior, un hijo de ingeniero tiene uno sobre 10, un hijo de profesor y ministro uno sobre 4. Entonces plantea un problema porque claro, si todos tenemos acceso a la universidad, si todos tenemos acceso a la educación, ya que no hay selección por el dinero que se debe pagar —o sea, el pobre allá puede estudiar—, ¿cómo explicar entonces que el hijo de obrero no tenga, o no llegue a los mismos diplomas que el hijo de ingeniero? Eso en Francia nunca debería pasar, nunca. Entonces la pregunta que formula Pierre Bourdieu —y él allí sí trajo una revolución sobre la lectura que podemos hacer de la democratización de la enseñanza—, la revolución que él trae es la siguiente: detrás de la teoría de un sistema de educación pública en el cual, por definición, la enseñanza es la misma para todos, ¿será que en realidad este sistema no está reproduciendo las mismas desigualdades que existen en la sociedad? Dicho de otra manera, en este sistema ¿será que un hijo de obrero no está condenado a acabar como obrero? —en cuanto todo está ahí para que él pueda estudiar.

Y esto es más radical en el contexto francés; porque en el contexto colombiano esto no es así. Porque en el contexto colombiano el 65% de la universidades son privadas, el 35% son públicas. Entonces es muy sencillo: o usted es muy bueno y entra a la universidad pública, o usted no es tan bueno y entra la universidad privada, a condición de que tenga dinero. Pero en Francia no. En Francia usted no necesita dinero. Además en Francia, si usted es bueno el estado le paga; le dan becas para estudiar. Por tanto, la pregunta es, con todo esto que en principio ayuda a cualquier persona, de cualquier nivel social a estudiar, ¿cómo explicar que son siempre las mismas clases sociales, o sea, las clases más favorecidas las que llegan siempre a los mismos diplomas? Esa pregunta la hicieron Bourdieu y Passeron, que era un colega suyo, con quien escribió un libro sobre esto en los años 60. Si este tema les interesa deberían leer este libro, ya que está traducido al español; en español se llama *Los estu-*

diantes y la cultura; en francés, *Los herederos*, publicado en 1964. Hoy en día, prácticamente 45 años después, la situación de desigualdad en Francia todavía es peor. Los porcentajes con los que Bourdieu demostraba la inequidad en las oportunidades hoy en día son peores. Entonces la pregunta que tenemos que formularnos hoy, y es la que merece un análisis, es la siguiente: ¿cómo explicar que en un sistema en el que todo está hecho para que toda la gente pueda estudiar, eso no funcione? O, dicho de otra manera ¿cómo explicar que detrás del objetivo de democratizar la enseñanza, lo que en realidad se está estableciendo son desigualdades a nivel de la enseñanza?

¿Cómo llegaron Bourdieu y Passeron a esta conclusión? Llegaron a esto primero porque lo que ellos hicieron fue que inscribieron la relación pedagógica como una relación de comunicación. Analizar la relación pedagógica como una relación de comunicación implica dos cosas. En primer lugar, que la cuestión aquí no es una cuestión económica; entonces no se van a analizar los factores económicos. En segundo lugar, si se acepta que es una relación de comunicación, entonces para entender lo que pasa y para explicarlo, hay que tomar en cuenta tres elementos:

El primero es lo que él llama “los *hábitus* de clase” de clase social.

El segundo, es lo que él llama “capital lingüístico”. ¿Qué es el capital lingüístico? Es el capital cultural en el cual usted nace. Y esto es muy interesante porque Bourdieu lo que les va a mostrar es que no es lo mismo que usted nazca en una familia de obrero a que nazca en una familia de ingenieros. ¿Por qué? Porque el contexto cultural y el capital con el cual usted va a crecer no es el mismo. Y eso implica una cosa muy sencilla; obviamente no es lo mismo cuando usted viene de una familia donde ni el padre, ni la madre estudiaron, que cuando usted viene de una familia donde tiene una biblioteca con 4.000 libros. El capital lingüístico —que no es el capital que usted decidió, sino un capital que usted recibe sin haber pedido nada— determina muchas cosas; ¿por qué? Porque cuando usted llega al jardín o al kínder, o cuando llega a primero de primaria, usted no tiene las mismas referencias culturales que los otros.

Entonces la pregunta que formula Pierre Bourdieu, que es genial, es la siguiente: ¿las desigualdades que reproduce el sistema escolar no son en realidad debidas a las desigualdades que existen en el punto de partida? Esa manera de plantear el problema cambia todo; porque ¿qué nos quiere decir Pierre Bourdieu con esto? Lo que nos quiere decir es lo siguiente: obviamente el sistema educativo público está hecho para que las oportunidades sean las mismas para todos. Entonces será la misma enseñanza, los mismos contenidos; todo igual, sin ningún problema. Es la igualdad, yo doy a todos, como estoy haciendo hoy, la misma información. Pero lo que se olvidó la escuela es que una cosa es que yo les de toda la información y otra cosa es que, entre ustedes, todos tengan la misma capacidad de recepción. Y lo que muestra Pierre Bourdieu, y esta fue la gran novedad que introdujo, es que todas las personas

no tienen la misma capacidad de recepción. ¿Por qué? Porque cada uno tiene un capital lingüístico que es el suyo, es el capital de donde viene, de su familia, del contexto donde nació. Entonces claro, si yo hago una misma transmisión de conocimiento a gente que tiene capital lingüístico y cultural distinto, entonces ya estamos en un sistema de desigualdad. ¿Por qué? Porque el que conoce a Shakespeare, o el que conoce a Molière, o el que conoce de Kant, va a entender mucho más rápido que el que nació en una familia donde la única cultura es la telenovela, por decirlo de una manera sencilla. Entonces lo que les va a mostrar Pierre Bourdieu es lo siguiente, ¿por qué la democratización de la enseñanza no funciona? Porque lo que ella hace es reproducir las mismas desigualdades. Y ¿por qué se reproducen las mismas desigualdades? Porque esa educación, en vez de tomar en cuenta las desigualdades que existen cuando los niños entran a la escuela, lo que hace es ofrecer la misma enseñanza que está destinada a una parte de ese público - que es la parte que puede entender lo que yo le estoy dando. Y ¿cuál es esa parte que puede entender el conocimiento que le estoy dando? Pues ¡las clases favorecidas! Esa es la gente que tiene el nivel cultural del docente.

A partir de allí, Bourdieu nos va explicar, primero, cómo nos damos cuenta que hay realmente un sistema de desigualdad. Bourdieu nos muestra tres asuntos muy importantes, y es que en el itinerario escolar hay tres obstáculos que cada niño debe sobrepasar.

El primer obstáculo es lo que él llama “*el proceso de eliminación durante el itinerario de formación*”. Eso ¿qué significa? Significa lo siguiente: que todos los niños entran al itinerario de primero de primaria, pero a medida que van avanzando en el itinerario de formación, poco a poco se va eliminando gente. Entonces él da un ejemplo muy sencillo respecto a la educación superior: en este nivel solamente un 4.5% son de hijos de obreros y de agricultores; 10 a 15% son hijos de empleados y de artesanos; y, el resto son hijos de clases favorecidas. ¿Cómo explicar que sólo hay 4.5% hijos de obreros en un sistema donde la educación es gratis y pública? Lo que les va a mostrar Pierre Bourdieu es por qué en el itinerario de formación, a medida que ustedes van pasando de clase una clase a otra, va eliminando alumnos. ¿Por qué va eliminando? ¿Porque su capital lingüístico y cultural no es suficiente para seguir! Y eso implica una cosa terrible. Es que cuando nosotros nacemos, y en la familia donde nacemos, ya tenemos cierto determinismo para saber si podemos hacer cosas o no. Si la misma persona hubiera nacido en dos familias distintas, su capital lingüístico hubiera sido distinto y su itinerario de formación también. Ese es el primer proceso, la eliminación.

El segundo proceso es lo que se llama, digamos la *relegación* [el rezago]. El rezago ocurre cuando el niño llega por ejemplo a sexto, octavo, noveno de bachillerato, y poco a poco él siente que ya no puede dar más, porque la formación que tiene es insuficiente. Entonces lo que empieza a pasar es que él empieza a reprobar y reprobar; reprueba un año y entonces al año siguiente

ya pasa, pasa al nivel superior y sigue reprobando. Entonces claro, el rezago es cuando el niño tiene 16 años y en vez de estar con gente de la edad de él, esta con niños de 13 o 14 y eso es un sentimiento de fracaso terrible. Imagínense lo que es para un niño de esa edad sentirse tan desfasado con relación a las personas con las que él comparte clase! Este irse quedando rezagado se explica con una razón muy sencilla: el capital lingüístico o el capital cultural que usted posee, determina la relación que usted tiene con la cultura. Si yo nazco en una familia donde no hay cultura intelectual —y preciso este tipo de cultura, porque cultura todos tenemos—. Si en mi familia de origen no hay cultura intelectual, entonces la imagen que yo tengo de los estudios es una imagen lejana. En mi casa nadie estudia, en mi familia tampoco. Entonces yo veo los estudios como un mundo al cual yo no pertenezco.

En principio el proceso de educación lo que tiene que hacer es precisamente darme las herramientas para que yo me adapte a ese nuevo mundo. Pero en realidad, lo que ocurre es que en vez de adaptarme, lo que hace es confirmarme mi desadaptación. ¿Por qué? Porque el capital que yo tengo no es suficiente, mi capital lingüístico y cultural no es suficiente para yo adaptarme. Entonces es muy interesante porque en la escuela en vez de tomar a un niño que no tiene capital lingüístico ni capital cultural suficiente y darle todas las herramientas intelectuales para que él llegue al mismo nivel que los otros, en vez de hacer eso, lo que hace la educación es aumentar poco a poco la distancia que había desde el inicio, desde el punto de partida. Es por eso que solo el 4.5% de hijos de obreros llega a la universidad; porque el sistema tiene como tendencia aumentar las distancias, los desfases. Esto es muy interesante porque en este caso lo que nos dice Pierre Bourdieu es que lo determinante aquí son los hábitos con los cuales usted nace. ¿Qué significa un hábito? Un habitus en el lenguaje de Bourdieu no es una costumbre, una cosa repetitiva, que reproduce un poco lo mismo; un habitus es un concepto mucho más interesante porque no es repetitivo; es productor y reproductor. ¿Reproductor de qué? Reprodutor de ciertas modalidades de vivir la vida, de formas de pensar y de actuar, de relacionarse, que usted adquirió desde niño, sin darse cuenta, y que van a determinar la manera como usted asume, entre otras cosas, su itinerario educativo.

Pierre Bourdieu habla aquí de la educación, pero igualmente hace el análisis de el juicio estético o del deporte, por ejemplo. El niño que juega golf o tenis, no tiene el mismo perfil social que el niño que juega fútbol. Entonces la pregunta que plantea Pierre Bourdieu es ¿será qué el niño realmente prefiere jugar golf, por sí mismo? Él dice no, el niño juega golf porque nace en un contexto cultural donde las cosas están determinadas para que él prefiera jugar golf en vez de jugar fútbol. Y a la inversa ¿por qué el niño juega fútbol y no golf? Porque está determinado socialmente. Nace en un contexto donde todo está hecho para que él juegue fútbol; ese niño nunca va a poder jugar golf porque el golf es un deporte muy costoso. Y eso es exactamente lo que pasa en

la educación.

Lo que es terrible aquí es que Pierre Bourdieu nos muestra que el problema de la democratización de la enseñanza nace del hecho de que nos olvidamos que los niños cuando llegan a la escuela ¡no tienen todos el mismo punto de partida! Y el problema es que en vez de hacer una educación en la cual hay que adaptarse a niño por niño para nivelarlos, lo que se hace es que se empieza de una vez con un conocimiento pero que en realidad está destinado solo a las mejores clases sociales. Entonces el niño de obrero que llega a la escuela y le están dando clases de música de Mozart o de Beethoven, y el niño lo único que conoce es a Diomedes Díaz, pues ya está mal! Y está mal porque no tiene los mismos códigos, ni tiene los mismos gustos; no tiene la misma sensibilidad y sobre todo no tiene la misma competencia cultural para interiorizar el conocimiento que se le está dando. ¿Por qué les digo esto a ustedes? Porque ustedes son hijos de la Universidad Pública; si ustedes están hoy en la universidad, lo lograron por sus propias competencias, no por cuestión de dinero. Entonces es muy interesante porque Bourdieu nos dice: el caso de los niños de clases desfavorecidas que llegaron a la universidad, es que son casos milagrosos. ¿Por qué utiliza el término milagroso? Lo voy a explicar; es por dos razones. Porque Bourdieu hace la diferencia entre lo que él llama los *herederos* y los *milagrosos*. ¿Qué son los herederos? Los herederos son los hijos de las clases favorecidas, que lo que hacen es heredar un capital —capital lingüístico y cultural— que está hecho, digamos, para que ellos sigan los estudios sin ningún problema. Es decir, los estudios y la educación están hechos para ellos; y en este caso lo que ellos hacen es heredar el capital que les ayuda a a tener éxito en la educación. El milagroso es el otro caso, es el hijo del obrero o del agricultor que al principio no tiene el capital lingüístico y cultural para poder estudiar, pero que a pesar de todo eso lo logra. Y lo que plantea Pierre Bourdieu es que eso es el drama; el drama es que un Porque eso no debería ser un milagro; debería ser algo normal en una educación donde no se paga, que es accesible a todos.

Entonces esto nos produce tres situaciones muy distintas. Bourdieu pregunta ¿cuál es la relación que tiene un niño con el sistema escolar? Él responde que hay tres procesos distintos.

El primer proceso es el del hijo de clases favorecidas; lo que él hace es asimilar un conocimiento que en realidad ya es de su clase. Asimilar ¿qué es? Yo nazco en una familia donde mis padres son docentes, o ingenieros; en mi casa hay un montón de libros, un montón de música; entonces claro, cuando yo llego a la educación ya estoy más o menos adaptado a lo que voy a recibir.

Entonces lo que él dice es: aquí el niño únicamente lo que hace es asimilar una cosa que ya es suya.

El segundo proceso es el que vive el niño de clase media. Para éste, ya no se trata de asimilar aquello con lo que estaba familiarizado, sino que tiene que adquirirlo. ¡Porque él no tiene eso en casa! Entonces, adquirirlo significa

interiorizar una cosa que no es suya.

El tercer proceso es el del niño hijo de obrero o de agricultor, que son la gran mayoría. Para ellos, no se trata de asimilar, ni de adquirir, sino de un proceso que se llama *aculturación*. ¿Sabes qué significa aculturación? Es cuando ustedes nacen con una cierta cultura y entran en un proceso educativo donde tienen que interiorizar una cultura que no tiene nada que ver con la suya; es decir, una cultura va a reemplazar a la otra. Entonces es un proceso muy diferente al que viven en la escuela los niños de clases favorecidas y los de clase media; porque un proceso de aculturación implica que ustedes ¿tienen que aprender todo de esa nueva cultura! Y está ahí la desigualdad. Y es por eso que el hijo de obrero no llega a la educación superior. ¿Por qué tiene que aprender todo? Porque un hijo de ingeniero o de docente antes de llegar a la escuela ya está en un contexto donde las cosas que deberá aprender le son familiares.

Entonces el gran descubrimiento de Pierre Bourdieu es haber mostrado esto, que en realidad la democratización de la enseñanza es falsa. La igualdad de los niños es simplemente una cosa formal, porque en la realidad lo que hace el sistema escolar es reproducir las mismas desigualdades. De ahí que el libro que escribió Bourdieu, que se llama *La Reproducción*, es un libro que consiste en mostrar cómo en el sistema escolar, lo que se hace –esa es la estrategia- es exactamente reproducir las mismas desigualdades sociales a partir de las diferencias de capital lingüístico y cultural. Y esto es muy interesante porque lo que nos dice Pierre Bourdieu, en este caso, es que de cierta manera ya nacemos determinados. De cierta manera hay niños que nunca podrán estudiar y hay otros que sí. Pero Bourdieu nos dice: este no es un determinismo mecánico; no es un fatalismo. El niño puede superar todo eso. Pero, ¿a qué precio? ¿Cuántos niños de obreros llegan a un doctorado? ¿Cuántos? ¿Cuántos esfuerzos tuvieron que hacer para superar todas las desigualdades a las cuales están enfrentados?

Pierre Bourdieu es uno de ellos. Viene de una familia muy modesta ¿y qué? Logró todo. Él nos explica que hay dos componentes que hacen posible para el niño de sector popular superar los obstáculos que lo apartan del éxito en los estudios. Él dice: 1) cómo es posible que un niño de este tipo, a pesar de todas las desigualdades, a pesar de que el sistema está hecho para reproducir las desigualdades, ¿cómo es posible que lo haya logrado? 2) ¿Qué experiencias vivió en éste caso?

El primer punto es muy importante; respecto a él nos dice: lo que pasa en este caso es que hubo un elemento cualquiera que le apareció al niño y que de cierta manera lo iluminó. Usted, por ejemplo, tiene un primo que hizo un diploma de tecnólogo; entonces claro, es el único de la familia y usted ve que él tiene una vida distinta a la de sus padres, sus tíos y sus hermanos. ¿Por qué? Porque es un tipo que por ejemplo cuando habla, la gente le escucha y le respeta; o es un tipo que, por ejemplo, tiene libros. Entonces a usted, que en su casa no tiene libros ni nada, le llama la atención. Y ahí hay un elemento

muy importante, pero que no es suficiente; porque en esa misma situación, un niño se va a fijar en ese primo que tiene libros pero otros niños de la familia no lo harán. Qué ocurrirá para que a ese niño en particular le llame la atención el mundo de su primo, es algo que tiene que ver con el individuo. Interesarse en ese primo es posible porque el individuo, el niño, tiene en él una cosa muy importante, que es la curiosidad. O como decía Aristóteles, el deseo de saber. Y es porque tiene deseo de saber que se fija y piensa: ¡Éste señor no es como nosotros! Entonces se da cuenta de que hay otro mundo distinto al suyo. Y es ahí donde él empieza a querer estudiar, a querer leer, a querer aprender.³

Y el segundo elemento es ¿qué tipo de experiencia vive él en todo ese proceso donde es considerado como un milagroso? Entonces Pierre Bourdieu explica muy pertinentemente, el problema para este niño es que tendrá que vivir, poco a poco, en su propia familia, en su medio, la experiencia de ser extranjero, y vive la experiencia de la soledad. ¿Por qué ser extranjero? Por dos razones: usted viene de una familia desfavorecida y llega a los más altos puestos de la universidad, que sea en doctorado, como investigador. Usted ya con eso va a estar en un contexto cultural donde es minoritario; en ese contexto es el único que es hijo de obrero, porque los otros son todos hijos de clases favorecidas. Entonces usted está en un mundo que no es el suyo, no tiene los mismos códigos, a pesar de que usted gracias a su inteligencia lo logró. Pero al mismo tiempo usted ya no pertenece a su propio mundo. ¿Por qué? Porque por ejemplo si usted pretende hablar con sus padres de filosofía, sus padres le dirán ¿Y eso qué es? ¿qué significa la filosofía? Entonces ahí vive la experiencia de la soledad; porque gracias a los estudios usted salió de su mundo y llegó a un mundo que no es el suyo. De ahí la experiencia de ser extranjero, usted resulta ser extranjero en el mundo donde está.

Les voy a contar una historia muy interesante que es la siguiente: se trata de un niño, hijo de obreros -que es el caso del milagroso del que habla Bourdieu-, hijo de inmigrantes. Es un caso francés. En su casa su papá apenas sabía leer; no hay ni un libro. Los papas ni siquiera saben qué significa filosofía; el papá incluso no sabe pronunciar bien la palabra filosofía. ¿Qué hace el niño? El niño logra todo, logra el doctorado. Entonces llega a su casa y le dice a su papá: *Papá te ofrezco mi primer libro*. Pues el tipo es tan bueno que la universidad incluso publicó su tesis de doctorado. Entonces el papá dice: *Mi hijo escribió un libro*. Pso para él es una cosa, diciendo ¿cómo esto fue posible? Pero al mismo tiempo la distancia porque se dice: *Claro, es el libro de mi hijo y tiene un título y me lo quiere regalar*. Imagínense la diferencia del capital lingüístico entre los dos. Entonces para el papá claro, es su mayor orgullo. Entonces

3 Nota MCT: Entrevista a Bruner en Madrid, abril 2007

P/Muchos profesores aseguran que están desmotivados porque sus alumnos no tienen interés.

R. No lo creo. Yo conozco España y los niños españoles tienen una enorme curiosidad. Es algo que siempre me ha llamado la atención. Hay que aprovechar eso. Quizá entrar por ahí. El problema es que los alumnos se aburren. Eso sí es un gran problema que hay que evitar a toda costa.

construye en su casa una pequeña biblioteca -que es la primera porque no hay libros-, donde va a poner todos los libros de su hijo, que ha publicado. El papá pone el libro allí y lo marca con una banda adhesiva, donde quería escribir: *libro de mi hijo* [*livre de mon fils*]. Pero realmente escribe: *libre de mon fils*. Sólo que libre en francés no significa libro, significa ser libre. Entonces imagínense el símbolo: el papá ni siquiera sabe escribir libro de mi hijo, y escribe libre de mi hijo. Además del fenómeno de la libertad y claro, toda la distancia que hay entre el mundo de donde yo vengo y el mundo donde estoy, habría que preguntarse ¿qué está detrás de esta distancia? Está la diferencia que hay entre el capital cultural en el cual yo nací y el capital cultural que yo adquirí, pero que adquirí sabiendo que yo no estaba hecho para esto; lo adquirí porque conseguí superar todos los mecanismos de reproducción y de desigualdad que genera el sistema educativo; que no funcionó conmigo porque yo, viendo las competencias que tenía, conseguí superar todos los procesos de eliminación.

Entonces ¿por qué es interesante esto para ustedes como hijos de la universidad pública? Porque ustedes de cierta manera son los milagrosos; es verdad! Ustedes muchas veces no se dan cuenta porque claro, están metidos en el estudio, con la novia, el novio, bueno; pero ustedes no se dan cuenta qué representa para sus padres el hecho de que ustedes estén en la universidad. Muchos que están aquí deben tener padres que no estudiaron entonces eso levanta dos cosas: la primera es que ellos no entiende realmente lo que usted hace, pero no es porque no lo entiende que no lo admiran. Imagínese lo que es para sus padres decir: ¡Mi hijo está estudiando! Y esto ustedes nunca lo pueden olvidar. ¿Por qué? Porque ese es el mejor orgullo que ustedes le pueden dar a sus padres; porque usted es una prueba de lo que dice Pierre Bourdieu. En un sistema donde todo está hecho para favorecer siempre a los mismos, ustedes fueron contra ese determinismo. El problema es lo que dice Bourdieu, que haya que considerarlos a ustedes como milagrosos, porque eso no debería ser un milagro; eso debería ser normal y más aún en Francia donde ¡no hay universidades privadas!

A partir de ahí ¿qué propuso Bourdieu para cambiar las cosas? Lo que el hizo fue lo siguiente: hasta ahora nunca nos damos cuenta de que el sistema escolar no funciona a nivel de democratización del saber porque nunca se tomó en cuenta el desnivel, la diferencia del capital lingüístico con el cual llegan los niños a la escuela. Entonces lo que hay que hacer cuando los niños lleguen a la escuela, es hacer un trabajo casi individualizado, coger a los niños y liberarlos caso por caso, ¿para qué?, para que todos cuando empiecen por ejemplo primero de primaria estén todos en igualdad. Pero ¿eso qué implica? Implica una política educativa con muchos medios, en la cual hubiera un proceso de educación casi individualizado. Esa sí sería la solución. ¿Por qué? Porque Bourdieu descubrió que el problema no está en lo que da la escuela; el problema está en lo que la escuela no reconoció, no se dio cuenta, que es el desnivel del punto de partida. ¿Eso qué significa? Significa que si dos niños

llegan a la misma escuela un hijo de ingeniero y un hijo de obrero, los dos ya llegan en total desigualdad. Y el problema es que la escuela lo que hace es difundir un conocimiento que va a ser mucho más interiorizado o destinado al de clase alta que al de clase baja. Entonces a medida que van progresando en el itinerario, uno se va aclimatando y el otro va bajando; porque éste, el hijo de obrero dice, “es que me dan cosas con las cuales yo no soy capaz”; es decir: “no me resulta familiar lo que me enseñan, porque no tengo el capital suficiente”. Entonces es ahí donde Pierre Bourdieu y Jacques Derrida al final de los años 80 fueron designados por el ministerio francés de Educación Nacional para proponer la reforma de la educación y en ese entonces hicieron algo muy interesante que se llama: Principios para la reflexión de la reforma de la enseñanza. Es un texto de 14 páginas donde nos dan nuevos principios para cambiar. El resultado fue que hicieron un trabajo excelente que acabó guardado en un mueble; esas recomendaciones nunca se tomaron en cuenta.

Es así como esas desigualdades también están generadas por el propio docente. En Francia, cuando el profesor califica, le anota, por ejemplo, “Trabajo escolarero”. Usted hizo un trabajo escolarero. En Francia eso es ¡lo peor! que le pueden decir; porque le están diciendo que eso no vale nada, es una cosa donde no hay genialidad; eso no brilla, eso no vale nada, eso que usted me hizo fue un trabajo mecánico.

Pónganse en el lugar de un hijo de obrero que hace un esfuerzo tremendo para hacer un trabajo como deber ser y que el profesor le diga, usted hizo un trabajo escolarero. Eso implica que ya, en la manera como se interpreta en la escuela, eso ya es peyorativo. Entonces la buena calificación es cuando el profesor dice: trabajo brillante, y pónganse en el lugar del hijo de obrero que se esforzó por hacer un trabajo lo mas limpio posible, lo mas serio y le dicen “Lo que usted hace es escolarero”. ¿Qué estamos haciendo aquí? Lo que estamos haciendo es favoreciendo una cierta cultura, que es la cultura de las clases favorecidas; entonces el niño con eso no puede brillar, imagínese el sentimiento que él tiene de valorización de su propio trabajo.

¿Por qué les digo todo esto? Imagínese lo que es el caso de un tipo como Bourdieu o el caso de ustedes, que a pesar de todos esos determinismos, ustedes llegaron a la educación superior, imagínese el esfuerzo que es y el esfuerzo que fue. Entonces la conclusión de lo que nos dice Bourdieu es la siguiente: infortunadamente la escuela pública cuyo precio es democratizar la enseñanza, en realidad esa democratización es falsa; lo que hace exactamente la escuela es reproducir los mismos sistemas de desigualdades porque la escuela en ningún momento toma en cuenta las diferencias de capital lingüístico. Y entonces, por esa razón, lo que hace la escuela es trabajar únicamente sobre cierto nivel de capital lingüístico que es el de capital alto y el de capital bajo, entonces ellos están más o menos determinados a desaparecer del sistema. Por esa razón cuando un niño de obrero llega a la universidad, él no está en la misma igualdad que los otros ¿por qué? porque como yo lo decía ayer, hay

ciertas carreras que él no va a poder hacer ¿por qué? porque su capital no le da. Entonces no puede hacer medicina ¿qué va a ser? Va a ser por ejemplo tecnólogo y esto es una cosa que dura toda la vida. Por esta razón cuando Pierre Bourdieu habla del milagroso, lo que quiere decir es que, el hecho de que si un niño de clase desfavorecida llegó a la educación superior y logró su diploma, es una cosa excepcional, es un gran destino. El problema y esa es la otra lectura que podemos tener, es que esto no debería ser un milagro, eso debe ser normal. Conclusión de esto, tres conclusiones:

La primera es que la educación es siempre una cosa perfeccionable. Podemos cambiar las cosas sí conseguimos entender donde están los problemas.

Segundo, que la escuela por definición, es el lugar absoluto de democratización. No obstante, la escuela también genera un proceso de diferencias sociales.

Tercero, y nunca olviden y es lo mas importante de la conferencia de Bourdieu, nunca olviden la historia de cada uno de ustedes. ¿Qué quiero decir con eso? Nunca olviden de dónde vienen, para en cualquier momento de su vida darse cuenta del esfuerzo que tuvieron que hacer para estar donde están, porque ustedes no estaban destinados para esto y el hecho de que ustedes estén aquí, eso para ustedes ya es un logro.

Muchas gracias!!!

Jerome Bruner en su libro *The Culture of Education*, Harvard University Press, 1996 (p. 36 y 37), (traducido inadecuadamente con el título *La Educación Puerta de la Cultura*) insiste en que la educación debe contribuir a que el estudiante adquiera, gracias a su trabajo de formación y al empeño en transformarse, un sentimiento de la valía de sí. No se trata de una vanidad surgida del nuevo rol de estudiante universitario, sino del valor que se ha demostrado a sí mismo al asumir los retos y vencerlos.

Dice Bruner:

“No solo experimentamos nuestro sí como agente, también valoramos nuestra eficacia en llevar a cabo lo que esperábamos o que se nos pidió hacer. El sí mismo va tomando cada vez más el sabor de estas valoraciones. Llamo valía de sí a esta mezcla de eficacia agentiva y autovaloración. Combina nuestra idea de aquello de lo que creemos que somos (o incluso esperamos ser) capaces, y lo que nos tememos está más allá de nuestro alcance.

... No es un secreto que la escuela es a menudo dura con la valía de sí de los niños, y estamos empezando a saber algo de su vulnerabilidad en esta área”.

